

ANDRÉS VÁZQUEZ DE SOLA

DUQUESA, 39

GRANADA 2-5-1911.

116

C-XVII



C. 5. 6. 911.

Sr. D. Carlos Fernández Shaw.

Incidísimo é inolvidable amigo: ¡Por Dios y por María Santísima, Don Carlos, cuídese V. Ponga de su parte cuanto humanamente le sea posible para restablecer su necesaria salud y daruos esa gran alegría á los que tan hondamente le queremos. Si yo estuviera á su lado se lo suplicaría de rodillas;

estando, por desgracia, tan lejos, se lo encarezco rendidamente enviándole, de corazón, toda mi alma en esta carta.

Si V. no puede, yo me atrevería á suplicar á alguno de sus hijos que me honrara con una postal siquiera, comunicándome el estado en que se halla V., que ya sé por "A.D.C." es de franca mejoría, cosa que excuso decir lo que me alegra.

¹⁴
Termino como empecé.

¡ Por Dios, cuídese V. ami-
go mío, cuídese cuanto pue-
da y restablézcase pronto!
No dude por un momento
del sincerísimo y hondo
carino que le profesa su
invariable

A. Vázquez de Soló
6

ANDRÉS VAZQUEZ DE SOLA

Duquesa, 39.

Granada 24-8-10.



195

C-XVII

Dr. D. Carlos Fernandez Shaw.

Mi respetable y muy querido amigo: Su última carta fecha 7 del actual, fué á su debido tiempo en mi poder. Perdóneme V. que sea tan tarde cuando contesto á ella, pero considero que - dispense que me exprese así - considero, repito, que tal vez fatigue á V. con una correspondencia mía demasiado asidua, aunque es V. tan excesivamente bueno para conmigo, que no sólo no me lo da á entender, sino que por el contrario me alienta á continuar molestandole, demostrándome un afecto y un interés, que nunca podré olvidar.

J, ¡ por Dios no piense V. más eso que me dice de que teme no llegarle á conocer! No lo piense V. ni me lo diga porque - se lo juro - me apena. ¿ Porqué no ha de verme? Será porque ~~sea~~ yo el que desaparezca, pues otra cosa no. ¿ Ya que en su carta me habla de esas cosas que tan tristes son y que me duelen tanto, tengo que contestarle á ello diciéndole lo mismo. Si me toca la china, pues no tengo - que yo sepa - reconocida la inmunidad, ¿ guarda V. para mí un recuerdo? Seguramente que sí. No me conteste el párrafo de su carta "nunca habrá tenido V. amigo más franco ni compañero más leal," que tan al alma me ha llegado. Tiene V. razón: no lo he tenido; porque desgraciadamente, ¡ buenos pájaros están los que se titulan amigos! Así es que escuso decirle ~~las~~ las gracias que yo habré dado á Dios por haberme hecho encontrar en V. un alma grande, que me acoge con benevolencia y cariño, demostrándome que

CASINO PRINCIPAL
GRANADA

3 de Agosto de 1910.

Sr. D. Carlos Fernandez Shaw.

Mi respetable y querido
amigo D. Carlos: Con verdadero pesar
he leído en su cariñosa y para mí eno-
gullecedora carta del 14 último, la no-
ticia que me da en ella de encontrar-
se enfermo. Bien sabe Dios que deploro
de corazón esa lamentable circuns-
tancia, pero la sentiría más si no
estuviera, como estoy, en un todo con-
forme con lo que ha dicho en uno
de los últimos números de "Gaceta"
nuestro buen amigo Eduardo de Ory.
No será, por fortuna para V. y para
los que de veras le queremos y admi-
ramos, no será, repito, tan grave
cuando sigue V. trabajando y ojalá
sea por muchos años, para gloria
de V. y honor de España.
Si yo le dijera que algunos párrafos
de su carta me han hecho casi llorar

me tomaría por cursi? Aun á costa de que así sea, no puedo resistir me á la expansión de decírselo. ¡Y sintiendo interés por conocer mis humildísimos trabajos! Créame, que de veras se lo digo: me dan unas ganas de abrazar á V. para expresar le mi gratitud, que no poderlo hacer bastante me duele. Pero no pierdo la esperanza de verle alguna vez y entonces sabrá V. lo que es un agradecido. Por este mismo correo, y en sobre aparte como impresos, le envío algunas de las últimas poesías que he hecho. "La Estatua", que dedicaré á V. en el libro porque creo es la menos mala, y "Altera", se han publicado en "La Mañana", y "Fervorosa" en "El Herald". No le envío los periódicos porque solamente tengo un ejemplar de cada uno y me gusta conservar lo, así es que de enviárselos sería suplicándole me los devolviera y para evitarle esta molestia no lo hago.

Agradesco á V. el ofrecimiento que me hace de enviarme las obras que publique en adelante. Bien sabe el interés

con que las aguardo. Y á propósito. Me pregunta si tengo alguno de los libros "Poesía del mar", "Poesía de la Sierra" y "La vida loca". Los he leído, dos veces los primeros y una el último, pero lamentó tener que decirle que no eran míos: me los prestó un amigo. De más conoce V. que los estudiantes rara vez estamos en voz como se dice vulgarmente, así es que yo, comprado, no tengo ni un libro. La modesta biblioteca que hoy tengo me la han formado los amigos literatos al enviarme sus obras. No pasan de 50 los libros que ~~teno~~ la componen. Excuso decir á V. ¡ni la "Nacional"!

No se tome V. molestia para enviarme las obras teatrales que me anuncia; ahora sí, le ruego que no lo olvide, y cuando buenamente pueda, me complazca en este vehementemente deseo que tengo de conocerlas. De "Las figuras del Quijote" he tenido el gusto de leer algunas escenas, creo que "~~en~~ ^{en} ~~la~~ ^{la} Unión Murciana" de Málaga, y... ¡claro!... en fin; me callo. ¡Quién soy yo para elogiar á V.!

En el último número de "Blanco y Negro" también me ~~de~~ encantó con una poesía que de V. publicaban.

No quiero ser molesto y termino.
Le reitera la sincerísima expresión
de su cariño y devoción profunda
su modesto y affmo b. s.

g. b. s. m.

W. A. S. M.

Ahora llevo una época de inacción
aplastante. Nada hago y nada se
me ocurre. ¿Si me habré agotado
antes de empezar? ¡Phs! Después
de todo mejor para las pobres
tas musas que no me habian he-
cho ningún daño.

Otra cosa: no sé si habré dicho á V. en otra
ocasión que estoy formando una colec-
ción de postales con autógrafos de per-
sonalidades eminentes. Adquinta esa
por si tiene la bondad de devolvérmela
honrada con un pensamiento. Un
millón de gracias anticipadas.

CASINO PRINCIPAL
GRANADA

7-10-1910

C-XVII

207



Dr. D. Carlos Fernandez Shaor.

Mei respetable y queridí-
simo amigo: Un millón de gracias
por el valiosísimo obsequio de
sus hermosas y geniales obras
"La tragedia del beso" y "Las figu-
ras del Quijote" que por fin lle-
garon á mi poder llevándome
de alegría y orgullo las hours-
simas dedicatorias con que
se digna V. favorecerme. ¿De
qué palabras - Don Carlos - podría
yo hacer uso para demostrar-
le la profunda admiración, el
inmenso respeto y el grandí-
simo cariño que profeso
á usted? De sobra conoce que
no miento y por consiguiente
no necesito repetirlo, pero - créame

que no puedo sustraerme á
insinuarlo.

No quería escribir á V. sin haber
leído sus magnificas obras,
por lo tanto he tenido que
tardar en cumplir el deber
gratisimo para mi, de apre-
sar á V. mi gratitud más gran-
de y sincera. Además, he teni-
do tres días de exámenes, pues
para ir adelantando en la
Carrera, me examino como libre
en Junio y Septiembre, de modo
que en Junio aprobé con notas
el Dto Natural, el Canónico y
el Político, y ahora he aprobado
la Historia el Dto, Penal, Hacienda.
Probablemente, en Sept. próximo
seré abogado. ¡Dios lo haga!

Agradecidísimo por el ofre-
cimiento que tan amablemen-
te me hace, de enviarme algo
para "Las dos patrias." Cuando

se lo diga á Muñoz San Román
no quiero decir á V. lo contento que
se pondrá. No le he escrito aún
por las razones expuestas anterior-
mente, pero pienso hacerlo ma-
ñana, y de camino le diré que
le escriba á V. cosa que me
agradecerá él de seguro.

Lamentaría yo con toda mi al-
ma haber sido indiscreto y
haber cometido una inqualifica-
ble torpura al decirle lo de
las 10 pts. de "Las dos patrias."
Bien sabe Dios que lo hice uni-
camente á título de informa-
ción como pudiera haberle
dicho otra cosa, sin impor-
tancia ninguna. Esas diez
pesetas son para los que aún
no hemos llegado á cobrar
nada en ningún periódico
y por lo tanto nos damos
por muy satisfechos y... casi
no parece mucho. Pero pa-
ra los colaboradores consagra-

dos, no se ha establecido aun can-
tidad porque como empiezo el perió-
dico no cuenta con medios sufi-
cientes. Por lo tanto, quedamos
agradecidísimos á los maestros
que como V. se prestan gra-
tis et amore, á enaltecer la
revista con el prestigio de su
firma.

Aun no me han enviado de la
"Ilustrada" los números que
me prometieron. Creo no tarda-
rán y en seguida lo verá V.

A Fernando del Villar, queridí-
simo amigo que es mío, lo he
tenido aquí más de quince
días. ¡Lo que hemos charlado
de V. y lo mal que lo quere-
mos los dos! Es una gran
persona y un gran amigo es-
te "Cartucherita".

Me honra en extremo y se lo agra-
derco á V. vivamente, el concepto
que le han merecido mis versos

"Callado amor." Su vista
de que la opinión de V. ha
sido favorable se los he enun-
do á Menor San Román
para "Las dos patrias". Por
eso pedía á V. una opinión
sincera; porque tratándose
de un paso de cierta catego-
ría, como es ir á América
cobrando, no quería yo ir
á ciegas con un buñelo
cualquiera, para que el pri-
mer paso fuere un mo-
tivo para fracasar. La
opinión de V. es por con-
siguiente necesaria para
mí que le agradezco tanto
el interés y la amistad con
que me mira.

"Los últimos cantos"... "Los
últimos cantos"... ; lo no

puede ser! ¿que yo, —
¿quien soy yo? — le diga á
V. esto. Breve de corazón
son esos "Los últimos
cantos" que ha hecho
Fernandez Shaw... en
Septiembre de 1910, pero que
todavía faltan los de Octu-
bre y Diciembre... y Septiembre
que viene y más. ¿haga
Dios que no me equivoque.
Pronto tendré el gusto de
enviar á V. varias cosas
de las últimas que he
escrito.

Salve le quiere de verdad
su amigo que le abraza
respetuosamente



C-XVII

207?

M. Wälfers de Solís

3-2-1911.

C-XVII
208

Sr. D. Carlos Fernandez Shaw

Mi respetable y queridísimo amigo: El pasado día 23 recibí su cariñosa postal que seguramente se cruzó con una carta mía á V. Por ella supe que mi articulillo no había sido del todo infructuoso, pero no ^{solo} eso lo que yo quiero y por consiguiente sigo trabajando ayudado de mis amigos, para ver si - aunque esto es más que difícil, como V. sabe,

como que se cumpla al punto principal de mi trabajo: lo referente á "Lancionero infantil". He interesado el apoyo de la prensa madrileña, pero como hasta para las obras de más estricta razón y justicia se necesita tener la firma acreditada, y yo soy un pobrete, principiante, desconocido, etc. no me han hecho caso. Los provincianos, aficionados como yo, ni me han escuchado, y ya se ocupan con interés del asunto. Hecho promesa de muchos y algunos la han cumplido ya. Ya he recibido

V. "El Liberal de Jaen" y "La Crónica Meridional" de Huelva? Ahora los primeros serán en ocuparse de esto, "El Calpense" y "El Anunciador" de Gibraltar, "La Unión Mercantil" de Málaga, "La Publicidad" de aquí, y otros de Córdoba, Huelva, Jaen, Sevilla etc. Veremos si se logra algo. Yo pienso publicar otros artículos dando á conocer el éxito obtenido hasta ahora y excitando á los que me han apoyado en esta empresa, á continuar la labor emprendida hasta lograr el éxito absoluto

ó caer en la lucha. No creí que "ABC" dada la amistad que hay entre V. y la empresa que lo edita, no dudaría en ayudarme con su valiosa intercesión, pero ni eso. Una cartita chocante y embustera ha sido la que he merecido por contestación á la que yo les envié razonada y sincera como escrita con el alma.

Me alegraré que siga V. mejorando de su enfermedad y que con el favor de Dios esté pronto completamente restablecido.

Le abraza muy cariñosamente su
amigo y admirador Andrés

GRANADA 23-3-1911.

C-XVII

209



Sr. D. Carlos Fernández Shaw.

Mi inolvidable y querisimo amigo D. Carlos: Cuando se tiene una familia amante, amigos de corazón y un nombre ya glorioso adquirido honradamente con obras inmortales; cuando un hombre ha llegado á enaltecer el nombre de su patria, merced á su talento, hay que convenir en que la vida para él no puede ser mala. Más que todos

los tesoros materiales valed los imperecederos del espíritu, y con ellos se puede ser feliz. Amigo de mi alma: ¡Que Dios me oiga! Es lo único que digo. Consérvese y cuídese para su familia amantísima, para sus amigos los que de todo corazón le queremos, para la Patria que lealmente le venera.

Le juro que lloro. No olvide, por Dios, á un pobre muchacho que tuvo un día la fortuna de dirigirse á V. y merecer su afecto.

Nada más le puedo decir, porque me lo prohíbe en su segunda carta, sino le escribiría extensamente todo lo que me dicta el corazón.

Confío en Dios.

No tengo "La Vida Loca" pero lo he leído repetidas veces, y he de procurarme un ejemplar, así como de "Poesía del Mar" y "Poesía de la Sierra", si es que quedan.

Mi próximo libro "de la musa inferna" va dedicado á V. Yo confío en que alguna vez podré publicarlo, pues sería tremendo que tuviera que quedarme con él

sin publicar.

¡Ay, si yo pudiera ir á Madrid! ¡O, si V. viniese á Granada! En una de mis cartas antiguas, del verano, se lo decía: tal vez fuera conveniente á su salud. Ahora con la Primavera, le beneficiaría un cambio radical de vida.

Le quiere de corazón y hoy más que nunca está con V. su más leal y verdadero amigo

M. Vázquez de Sola

¿Qué puedo hacer?

CAFÉ COMERCIO

PLAZA DEL CARMEN, 4

GRANADA

1-11-1910

210

C-XVII



Dr. D. Carlos Fernandez Shaw
Madrid.

Mi respetable y queri-
do amigo: Hace ya algún tiem-
po tuve el gusto de escribir á V.
~~acusándole~~ ~~anunciándole~~ recibo del lindísimo
libro "Caucionero Infantil" cuya
dedicatoria, envió le agradezco en
el alma. También le contestaba
á los puntos que me indicaba V.
en las ~~cartas~~ últimas que me escri-
bió. He trabajado con interés loco;
no necesito decirselo, porque me
conoce y sabe que para mí son co-
mo nitas las cosas que á V. se refie-
ren, en lo cual tengo altísimo honor,
pero nada cierto puedo decirle aun
de mi gestión porque aun no me
han contestado. Mientras consigo
ó no algo, le hecho un artículo
dedicado á V. en el cual me hago
eco del trabajo publicado en
"Diana" por el gran amigo Eduar-

do de hoy, que proponía la celebración
de un homenaje en honor de V. Lo
en mi humilde articulillo, propon-
go que el homenaje sea formado
por la suma de varios homena-
jes, de los cuales el primero sea
declarar obra de texto para lectu-
ra, en las escuelas, "Cancionero Ju-
fantil." Lo he enviado a "El Liberal",
interesándome grandemente por
su publicación. Si no me lo
publican será claro es- porque
mi firma humilde no es digna
de un tan alto periódico. En es-
te caso, saldrá en cualquiera
~~periódico~~ de por aquí, cosa que
me disgustaría porque ya el
trabajo no había de tener el am-
biente que tendría en el primer
caso. Fernando del Villar, el que-
ridísimo y bondadoso amigo, se
hará eco de mi trabajo apenas
esté publicado, y á otros varios
compañeros de por aquí, los ten-
go emplazados á ver si entre
todos conseguimos lo que por
sí solo debía hacerse. Que po-
cas cosas tan justas hay.

El articulito que le he hecho es todo al-
ma. Ahora, cuando lo leo, me con-
vence de que mi alma tiene amor
á la justicia. Y como en él digo,
perdóneme V. que me haya atrevido
á elevar hasta tan gran maestro,
mi pobre voz. Créame, ~~don~~ donarlo, por
todo lo del mundo, que mi satisfac-
ción más grande sería que se reali-
zara lo que ansío y propongo en el
trabajo.

Por lo demás hago poco. Los sonetos he
llevado Muñoz San Román á Madrid
para entregarlos en "El Liberal", un ro-
manece muy corto que ayer envié á
"La Mañana" y una composición en
quintillas que aun no sé donde la voy
á enviar. De todo le iré mandando á
medida que se publique.

La proposición de Muñoz San Román. Me
escribió una postal el pasado día 22
diciéndome que iba á Madrid al Congre-
so de la Poesía, y que pensaba escribir
á V. anunciándole el viaje, no habiendo
le escrito antes, por la esperanza que te-
nia de poderlo visitar.
¿Llegó por fin? Desde esa fecha no he
vuelto á saber de tan querido amigo mío.
¿Hubiera deseado ir al Congreso de la Poesía,
pero, qué le voy á hacer; antes es la obliga-
ción que tengo de asistir á clase, que la
devoción que siento por la Belleza.

¿le estremo' por fin "La maja de ruibar"? Aquí
se da por seguro, tanto, que el otro día
- hará dos semanas - publicó "Noticiero Gra
madino" una información del estremo,
con retratos de V. y Ferraz. Si mal no
recuerdo tuve el gusto de enviarle un
número del periódico ese.

Tambien le he enviado "La Unión Ilustrada" que
publicó mi retrato y poesia en la galeria
de "Escritores Andaluces": ¿la recibió V.?

Hace más de quince dias que no
miro "El Liberal", porque soy indife-
rente y decididissimo ~~hasta ese extre-~~
mo. Mentira parece que teniendo el artí-
culo y las poesias en dicho diario, no
me preocupe de mirarlo "por si acaso".
En fin; mañana con tiempo iré al Ca-
sino y me entretendré en repasarlo des-
de el día 20 hasta ahora.

Consérvese bien de salud, y no de-
de del verdadero cariño que le
profesa su leal amigo y devoto

Andrés

El despertar de la primavera.

C. XVII

211



A Martinez Olmedilla.

Lucirá la primavera con su fiesta de colores
y á la sombra del florido despertar de los amores
en el alma la luz pura de mi amor despertará,
sobre el verde de los campos triunfarán las auroras,
á la playa con suspiros mansamente irán las olas
y una niña blanca y rubia sus amores cantará.

El jardín tendrá perfumes, en el aire habrá armonías,
los colores en el campo brillarán como los días
con el fuego sacrosanto del más puro resplandor,
habrá vida entre las flores que nos brindan sus aromas,
y en las almas habrá vida y habrá vida en las palmas
que entre arrullos se prodigan la blancura de su amor.

Yo quisiera que no hubiese nada más que primavera;
siempre vida y siempre flores y calor de sol que diera
á los cuerpos reciedumbre y á las almas sed de amor,
porque el sol es la alegría, la pureza del consuelo,
y su beso es á la tierra lo que al limpio azul del cielo:
cuando el sol no lo ilumina no es tan puro su brillar.

Princesita, princesita de los ojos cegadores,
ven y deja tu fastidio que ya ahuden los amores
á ofrecerte el alto trono que labraron para tí;
cuando abril derrame el cáliz de sus mágicos cantares,
tu serás, princesa mía, reina augusta de mis lares,

2) tú serás la que suspire sus amores ante mí.

Yo seré quien te bendiga recitándote canciones
que te aduerman al conjuro de ^{visiones} fantásticas ~~visiones~~
y te nombren soberana del amor y del placer;
Fuera yo, si con las flores despertara el alma mía,
el que todos sus cariños á tus plantas vertería
deshojados como besos y en ofrenda de mi ser.

Pide al cielo, princesita, que el amor en mí despierte
cuando venga el sol bendito por las sombras de la
prisionero entre las alas de tu tierna invocación; ^(muerte)
con el sol y con la dulce primavera bendecida
yo sé bien que tendré amores, y calor, y luz de vida
en el alma, y en los labios y en el gerto corazón.

Formará la primavera con su fiesta de colores;
á la sombra del florido despertar de los amores
en el alma la luz pura de mi amor despertará,
y una niña blanca y rubia recitando mis cantares
bajo el cielo que orgulloso lucea estrellas á millares
sobre un tálamo de rosas sus amores que dirá.

M. A. de Sola

211

C-XVII



(Del libro en preparación "El palacio de las Trovas.")

Cómo murió la flor.

C. XVII

211



Dijo el viento á una rosa
que alzaba su corona de princesa
más llena de altiver, más orgullosa
que el paje humilde que á su reina besa:

- Flor soberana del jardín florido;
dame un soplo del nectar que te embriaga
porque quiero besar el dulce nido
de amor, de una mujer que alienta y vaga
por los senderos del jardín dormido.

Besar pudiera su amoroso seno
por mí, sólo por mí, sin tus aromas,
mas sé que un beso mío sólo es bueno
si arrastra olores de maduras pomas
ó aliento vario de jardín ameno.

Por tus dulces fragancias no vendría
si otras mejores á mi alcance hubiera
porque ella es tan gentil, que bien podría
guardar en su regazo prisionera
la esencia de la flor que el cielo cria.

Los ojos vuelve, ¡oh rosa!
y mirala venir: ¡oh ves que hermosa? -

(2)
Y la rosa negando, se agitaba
lleva de orgullo en el esbelto tallo,
y el viento mansamente suspiraba
y la reina gentil del sol de Mayo
entre el viento y la flor se deslizaba.

Miró á la rosa la mujer divina,
sintió de tibio aroma el pecho lleno,
y en arranque de gracia peregrina
pizo á la flor brillar sobre su seno
luminosa, fragante y purpurina.

Así murió por fin la pobre rosa
que alzaba su corona de princesa
más lleva de altivez, más orgullosa,
que el paje humilde que á su reina besa.

M. Ángel de los

Granada 1910.

C-XVII

211



Vida ⁽¹⁾

1

A Francisco Villalpessa.

C-XVII

211



Corazón, corazón mío,
no te enturbies de tristeza,
porque tienes luz de vida
y aun puedes vivir la buena.
Lo quiero mirarte alegre
con el amor por enseña
siempre envuelto en la dulzura
de las horas lisurjeras
entre el calor de un recuerdo
y el amor de una promesa
triunfando siempre en cantares
que hacen la vida risueña
cuando la vida es del cielo
y el cielo la pone en fiesta.
Lo sé que el que siente vive
corazón, y pues me lleva
al afán de los amores
el resoldo que aún conserva
de sentimiento, el sagrario
de mi pecho, donde alientas,
sé que vivo, pues la muerte
es seguro que no sienta.
Corazón, tuya es la vida,
porque yo me siento en ella

⁽¹⁾ Del libro en preparación "El Palacio de las trovas"

(2)
y sé bien que no es del alma,
que el alma la tengo enferma
y si no ha muerto, te juro
que muy pronto estará muerta.

Corazón, corazón mío,
por Dios que no te entristezcas
ya que eres tú, sólo tú,
lo que de vida me queda.

M. Fernández Shaw

211

C-XVII



Granada, 1910.

Fervorosa. ⁽¹⁾

C-XVII
211



Linda reina de luces y de flores,
presta amor á mi alma, pues advierte
que cerrarla á la luz de tus amores
será abrirla á las sombras de la muerte.

La muerte es un ladrón que está al acecho
de alto castillo en que guardé una prenda:
ya ves, quiere robarme de mi pecho
el corazón que te rendí en ofrenda.

Sea tu amor que presida mi camino
siempre encuentre en la muerte mi destino:
muere mi corazón mientras te adore

y mi alma muere mientras no la quieras;
si al fin me has de matar, ¡deja que lllore!
y si has de darme vida, ¡á qué te esperas?

Máximo O. Solís

⁽¹⁾ Del libro en preparación "El palacio de las trovas."



1

Azul misterio de sus miradas,
mansas cadencias dulces y aladas
de su armonioso goce al reir,
collar divino de sus cantares,
ante vosotros, sacros altares,
mi frente humilde quiero rendir.

El aura tibia de los amores
hizo en mi alma brotar dos flores;
del bien la una, la otra, del mal,
y así, en el alma siempre florida,
tuve una muerte, tuve una vida,
tuve un espinoso, tuve un rosal.

Tuve fragancias de la flor buena,
cuando mi niña santa y serena
rindió en suspiros su corazón,
y a los amores siempre sumida
sus labios eran plegaria y risa
y eran sus ojos luz y canción.

Después mi vida trouché en tristera;
hundi en el pecho la alta cabeza
y entoné al alma su funeral,
su amor de virgen ya no era mío
y ante el quebranto de su desvío
puizó en mi vida la flor del mal.

(2)

Por eso invoca mi alma truchada
la azul caricia de una mirada
y el beso amante de un soureir,
porque las flores de estos rosales
calman las penas, curan los males
y dan alientos para vivir.

Porque á mi ~~reina~~ la Blanca aurora
del amor puro que su alma dora;
vuelva á sus ojos la luz tambien,
y entre sus cantos, soles de estío,
traigan ternuras al pecho mío
que reverdecan la flor del bien.

Ojos de ardiente mirar de cielo:
á mi alma triste tended el vuelo
y en brindis sacro de azul pasión,
llenad de flores vuestros altares,
que yo, postrado, con mis cantares
os rindo humilde mi corazón.

M. Ángel de los

211
C. XVII



(Del libro en preparación "El palacio de las Trovas")

Alteza. ⁽¹⁾

A Angeles Vicente.

C-XVII

guarda, señora, vuestro rostro ameno, 211
dulcedumbres de místicas auroras,
gentil encanto de fugaces horas
vuestro ardiente mirar de azul sereno,



blanco el limpio cristal de vuestro seno
brilla en triunfo de gracias seductoras
y un trono á las pasiones vencedoras
eleva amante y de purézas lleno.

Vos, señora, sois alma á la Poesía,
sois en el mundo como flor de abrojos,
~~triste~~ es de horror vuestra melancolía

furias sangrientas vuestros labios rojos
y mágico claror de medio día
la urdimbre azul de vuestros lindos ojos.

M. Ángel de Solé

Granada .

⁽¹⁾ Del libro en preparación "El palacio de las horas."



La estatua ⁽¹⁾

A. Fernandez Shaw.

Más blanca que la espuma bullidora
que forma cuando salta,
quebrándose ruidoso entre las piedras,
el torrente bravo de las aguas;
más pura que los místicos amores
que esconde el cielo en sus regiones santas,
donde besan las vírgenes
respondiendo á los besos de las almas;
altiva como el sol de los veranos,
triumfadora, arrogante, soberana,
envuelta en su ropaje transparente
de piedra cincelada,
al aire el alto seno
y el cabello ondulando en sus espaldas,
siempre gentil y en majestades siempre,
se eleva la firmeza de una estatua.

Avaro de belleza
me acerqué á contemplarla,
y mientras pensativo
en éxtasis suspeso la admiraba,
sentí rodar, hirviendo en mis mejillas,

(1) Del libro en preparación "El palacio de las trovas"

2)

el fuego amargo y triste de una lágrima.
¿Quién la arraucó a mis ojos?
Pienso que fué lo que pensando estaba;
la gran verdad sangrienta,
la gran verdad amarga:
que era aquella gentil mujer de mármol,
de todas las que he visto, la más santa,
porque un trozo de piedra
ni tiene corazón, ni tiene alma.

M. Ángel de Solé

C-XVII
211



Granada 1910.